

Los daños en las cosechas por las lluvias obligan a importar uva de Italia

Las empresas hortofrutícolas de la provincia recurren al producto italiano para poder atender los pedidos de las grandes superficies nacionales y de la Unión Europea



F. J. B. unca llueve a gusto de todos. Los empresarios hortofrutícolas de la provincia han tenido que recurrir en las últimas semanas a la importación de uva de mesa de Italia para poder cumplir con sus clientes -en general grandes superficies- de España y Europa debido a los daños provocados por la gota fría en la cosecha de la variedad "ideal". La tormentas llegaron cuando los agricultores habían recogido la mitad de la producción, pero aún así, un 20% de la misma no ha podido ser comercializada, por lo que se ha tenido que recurrir a la importación, según apuntaron ayer fuentes de la patronal hortofrutícola.

Por su parte, José Bernabéu, presidente del Consejo Regulador de la Denominación de Origen, matizó que la situación no es tan alarmante. "Ha habido pérdidas, pero me imagino que los casos de importación habrán sido puntuales. Ojalá tuviéramos más demanda que oferta", apuntó. Este año se calcula que los productores de uva recogerán

43.000 toneladas, una cantidad menor que en 2008 pero de mayor calidad, según apuntó Bernabéu.

Los exportadores de uva de la provincia se encuentran muy preocupados por las consecuencias que puede tener en el mercado la posible reducción de los pedidos de uva que llegan de España y el resto de la UE.

Muchos empresarios han tenido que recurrir ya a uva italiana e incluso se especula con la posibilidad de tener que comprar uva en Chile -práctica habitual durante los meses en que no hay producción en la provincia- de cara a la Navidad. "Esto es la globalización.

Tenemos unos compromisos que atender y a las grandes superficies no les puedes decir que ha llovido y mañana no llegará el camión", apuntaron ayer fuentes del sector hortofrutícola.

Desde el Consejo Regulador la situación se analiza de otra manera. "No tengo constancia de que haya un problema grave y sobre el hecho que haya que importar uva de Chile para Navidad todavía menos, porque hay que tener en cuenta que falta por recoger la variedad "Aledo", que empieza en noviembre y llega hasta las fiestas", aseveró Bernabéu. Opinión que contrasta, no obstante, con la de algunos importadores de la provincia que han comprobado que Italia también ha sufrido pérdidas, de ahí que no se descarte la opción chilena, según apuntaron fuentes de las empresas que han tenido que importar uva de Italia, país que también sufre las consecuencias de las lluvias, por ejemplo, en la isla de Sicilia.

Del ahorro al daño

Aunque en un principio las primeras lluvias de septiembre fueron recibidas con alborozo por los agricultores, que llegaron, incluso, a ahorrarse un riego (16 millones de euros en factura del agua), las sucesivas tormentas de los últimos días del mes, originadas por la gota fría, terminaron por dañar parte de los frutos (un exceso de agua acaba por pudrirlos), lo que afectó la comercialización de unas 4.000 toneladas, de ahí la necesidad de importar producto de otros mercados.



Una mujer recoge uva en un viñedo del Medio Vinalopó CRUCES-ERNES